

# Población y estructura urbana en la ciudad de Ourense

---

JOSÉ SOMOZA MEDINA  
Universidad de León

---

## Resumen

En la actualidad los espacios que registran un mayor crecimiento demográfico son aquellos localizados en las periferias urbanas. Los barrios residenciales reúnen todavía a la mayor parte de la población urbana pero su estructura demográfica revela cierta pérdida de dinamismo. En el área central el suelo sufre una competencia de usos cada vez mayor que acaba expulsando a la población residente, mientras el casco histórico continúa su acelerado proceso de degradación. En este complejo puzzle la redistribución de la población urbana se ha convertido en uno de los fenómenos demográficos más interesantes. En este artículo se analiza la diferenciación demográfica y socioprofesional de los distintos sectores de Ourense, tratando de encontrar con su estudio las claves que determinan la redistribución de la población de esta ciudad.

## Abstract

Actually the areas that show a larger demographic growth are there located on urban suburbs. Residential districts in the inner city still concentrate most part of our cities inhabitants but their demographic structure point out their decline. In the CBD the land reflects a great competence of uses and population is expelled, while the historic core suffers a continuous process of degradation. In this complex puzzle the redistribution of urban population is nowadays one of the most important demographic phenomenon. In this paper is analyzed the demographic and socioprofessional differentiation of Ourense's districts trying to point out with this study the key of population redistribution in this city.

## 1. URBANIZACIÓN Y DEMOGRAFÍA

La redistribución de la población dentro de las ciudades es uno de los fenómenos demográficos más importantes de los últimos tiempos. El modelo de crecimiento urbano de los años 60 y 70, basado en la continua absorción por parte de los barrios residenciales de la ciudad de los emigrantes que procedían del medio rural, ya no es válido en los años 90. Hoy en día a los movimientos migratorios campo-ciudad, que siguen existiendo aunque con valores muy inferiores a los de épocas anteriores, se les oponen otros de signo contrario definidos como centro-periferia que amplían cada vez más el espacio urbano. De hecho en el momento presente es muy difícil establecer un límite preciso entre lo urbano y lo no urbano. La revolución de las telecomunicaciones, la mejora de las infraestructuras viarias, la generalización del uso del automóvil y la nueva concepción de calidad de vida basada en la tranquilidad y el medio ambiente, favorecen la separación física entre lugar de residencia y lugar de trabajo, con lo que se rompe el modelo de crecimiento de las ciudades basado

en la concentración espacial de los modos de producción. Los procesos de periurbanización<sup>1</sup> son comunes en todas las ciudades españolas, pudiendo establecer diferencias cronológicas entre las de mayor tamaño, donde estos fenómenos comenzaron hace más de 30 años, y las de menor rango, en las que se producen desde fechas más recientes. Actualmente la población del medio rural que se plantea buscar trabajo en la ciudad ya no tiene porque emigrar a los cinturones residenciales urbanos puesto que puede establecerse en el municipio limítrofe, donde una mezcla social campo-ciudad favorecerá su integración. Del mismo modo que la población urbana puede buscar un medio ambiente más propicio para ser habitado que el congestionado, peligroso y contaminado centro de la ciudad y fijar su residencia en la periferia. Aunque es innegable que los movimientos de salida definitiva se producen cada vez con una mayor intensidad, no podemos olvidar que muchas pequeñas y medianas ciudades españolas todavía presentan saldos migratorios positivos, es decir, que al mismo tiempo que se producen procesos de periurbanización continúan los aportes exteriores, si bien estos ya no proceden exclusivamente del medio rural, pudiendo provenir de otras ciudades e incluso de las de mayor tamaño<sup>2</sup>.

Para estudiar la redistribución de la población urbana debemos añadir a estos movimientos de población entre la ciudad y su periferia aquellos motivados por la diferenciación residencial del entramado urbano. La ciudad siempre se ha caracterizado por plasmar en el espacio su estructura social. Desde la época de las antiguas civilizaciones las primeras ciudades sumerias o egipcias presentaban en su plano áreas socialmente diferenciadas. En la edad media los pequeños burgos estaban constituídos por el caserío noble que se amalgamaba en torno al castillo o a la catedral, las modestas edificaciones que se localizaban próximas a las murallas pero en el interior del espacio protegido, y los arrabales extramuros donde vivían las clases más desfavorecidas. La ciudad actual, mucho más compleja que sus históricas antepasadas, se configura como un espacio diferenciado en grandes áreas de paisaje y usos del suelo predominantes que forman un verdadero puzzle (Zárate, 1991). En todos los modelos de estructura urbana, realizados por sociólogos, geógrafos y economistas desde comienzos del siglo XX, se pone de manifiesto la fuerte diferenciación interna de la ciudad. Las diversas funciones que conviven en nuestras urbes compiten por un bien escaso, el suelo, y lo hacen desde posiciones netamente diferentes acordes con su capacidad económica. De este modo las parcelas de suelo con unas mayores rentas de situación estarán reservadas a aquellas instituciones y personas con un mayor nivel de renta, mientras que los estratos de población con menores ingresos solo podrán acceder a aquellos espacios donde las externalidades negativas eliminen la competencia de usos, reduciendo el precio del suelo. Se trata en definitiva del mosaico urbano donde cada pieza presenta unas características distintas del resto, estableciéndose entre ellas complejas relaciones. En la estructura de la ciudad hay por tanto una diferenciación social que se superpone a la diferenciación morfológica y que provoca, por la competencia del suelo, una redistribución de la población urbana.

---

<sup>1</sup> El término «periurbanización», al igual que «suburbanización» o «descentralización», define el proceso de urbanización difusa que se da en las periferias de las ciudades de todo el mundo, como consecuencia de una compleja dinámica social en la que se enfrentan factores de expulsión (inseguridad ciudadana, tráfico, polución, precio de las viviendas, etc.) y factores de atracción (medioambiente más sano, buenas comunicaciones viarias, mejor calidad y precio de los inmuebles, etc.). Por su parte la «contraurbanización», «rururbanización», o «desconcentración», hace referencia al movimiento de personas e industrias desde las áreas urbanas a las áreas rurales. Se trata en este caso del fenómeno contrario a la urbanización, caracterizada por el movimiento centrípeta de los elementos anteriores.

<sup>2</sup> En un estadio más avanzado de la dinámica demográfica urbana podríamos hablar de la «gentrificación», proceso de cambio residencial en el que las clases privilegiadas que habían establecido su residencia en la periferia retornan a los centros históricos, una vez llevados a cabo los planes de reforma interior, motivados principalmente por las nuevas rentas de situación de estos sectores (culturales y de representación) y por las frecuentes congestiones de tráfico en las vías de acceso a las ciudades.

En las ciudades pequeñas y medianas españolas el modelo de estructura urbana estaría básicamente formado por cuatro sectores, creados en épocas muy distintas y que se pueden distinguir normalmente sin dificultad sobre el plano:

\* *Casco Histórico*. Es el legado histórico de nuestras ciudades y acostumbra a estar dividido en dos partes bien diferenciadas. Por un lado una zona con una mayor herencia cultural y artística, más o menos cuidada pero con suficiente vitalidad como para que las instituciones y familias de clase alta compitan por su suelo. Suele ser el objetivo de planes especiales de reforma interior que consiguen mejorar sus condiciones de vida. El mayor problema estriba en que muy a menudo este sector representa el espacio de ocio nocturno por excelencia, con las molestias que esta circunstancia acarrea: ruidos, peleas, inseguridad, vandalismo, etc. Al lado de estas áreas la otra parte de los cascos históricos acostumbra a estar mucho más degradada, en ella el caserío se derrumba por sí solo debido al total abandono de sus propietarios (quienes ansían la calificación de ruina con la que poder expulsar a los inquilinos y especular con el solar). Es en estos sectores donde se localizan los mayores problemas de los Cascos Históricos, como droga, prostitución, delincuencia, desempleo, envejecimiento de la población, estado ruinoso de las edificaciones, etc.

\* *Ensanche del s. XIX y comienzos del S. XX. Centro funcional y de negocios*. Son las áreas centrales donde se sitúan las instituciones públicas y privadas. El elevado valor del suelo, fruto de la competencia de usos, expulsa a la población residente, sustituyendo la función residencial por la comercial y financiera<sup>3</sup>. Las personas con mayores ingresos son las únicas que pueden competir con las instituciones por este suelo, por lo que es en estas áreas donde se localizan las verdaderas élites urbanas. El alto precio del suelo junto con la permisividad urbanística de los ayuntamientos favorecen la continua sustitución de edificios por otros con el doble de altura, con lo que la densificación del espacio construido es también una de sus características. Existen grandes diferencias en este sector ya que dependiendo del grado de centralidad la competencia de usos establecerá una u otra función, reflejándose en el espacio con la aparición de áreas financieras, comerciales, de oficinas, de organismos públicos, residenciales, etc.

\* *Los barrios residenciales*. En los bordes del ensanche aparecen los espacios más poblados de la ciudad. Fue en estos barrios donde desde mediados del presente siglo se fueron alojando las personas que procedentes del medio rural llegaban a la ciudad en busca de trabajo y mejores condiciones de vida. En ellos podemos diferenciar varios modelos según su origen: aquellos que surgieron como el resultado de la evolución histórica de un antiguo arrabal de la ciudad, los que se fueron estableciendo en las vías de acceso a la ciudad, los que se crearon a partir de los grupos de viviendas sociales construidos por la Obra Sindical del Hogar para acoger el éxodo rural de los años 50 (las llamadas casas baratas del antiguo extrarradio de la ciudad), los polígonos residenciales de los años 70 y 80 creados por el Ministerio de la Vivienda siguiendo la política de creación de suelo urbanizado a bajo precio para frenar la especulación, y las actuaciones más recientes en los espacios sin edificar de esta primera corona urbana tendentes a «completar la ciudad». A esta clasificación morfológica se le superpondría otra social en la que podríamos diferenciar los barrios residenciales de clase alta, media y baja, y que en muchos casos también presentan una ubicación espacial definida, siendo los barrios de la zona norte y este de clase media-alta (insolación, vientos dominantes, influencia del entramado urbano) y los de la zona sur y oeste de clase media-baja.

\* *La periferia urbana*. Hoy en día son los espacios urbanos más dinámicos. Las telecomunicaciones, el desarrollo de los transportes y la revalorización del medio ambiente natural junto con un

---

<sup>3</sup> Esta sustitución se aprecia claramente en la colonización en altura que llevan a cabo tiendas y oficinas que se localizan en el primer piso, en el segundo, en el tercero, en el cuarto, ....

menor precio del suelo y una mayor permisividad urbanística, favorecen el establecimiento en este sector de la población que expulsa la ciudad. Muchas familias jóvenes que no son capaces de afrontar la adquisición de una vivienda en la ciudad, eligen las periferias urbanas para establecer su hogar. Al igual que en los casos anteriores este sector también presenta áreas fuertemente contrastadas pudiendo distinguir: las urbanizaciones de chalets individuales y adosados situadas al lado de las áreas de esparcimiento de la ciudad (como grandes parques, instalaciones deportivas, o clubes de golf), los núcleos rurales más próximos a la ciudad que registran un incremento notable de edificios desarrollados en altura transformando su aspecto tradicional, las áreas de viviendas de autoconstrucción de tipo rural donde las rentas del trabajo en la ciudad se combinan con las obtenidas de practicar la agricultura a tiempo parcial, y por último los poblados de chabolas y barracas que se localizan en los espacios más marginales, al lado de polígonos industriales, infraestructuras viarias, cementerios, vertederos de residuos sólidos, depuradoras, etc.

La población de estos sectores urbanos presenta unas características socio-demográficas completamente distintas, cada pieza del mosaico urbano se define por su individualidad morfológica y funcional pero además en cada una de ellas habita un segmento diferenciado de la población. Este hecho se puede comprobar si analizamos los caracteres que definen a los habitantes de algunos barrios de la ciudad de Ourense. Los sectores elegidos para llevar a cabo este trabajo fueron el Casco Histórico, el Centro, el Puente, el Couto, Las Lagunas, y La Valenzá<sup>4</sup>, este último perteneciente al municipio vecino de Barbadás y uno de los espacios que más está creciendo en los últimos años. Para ello se han utilizado fundamentalmente los datos del Censo de Población de 1991 y de la Revisión del Padrón Municipal de habitantes a 1 de Enero de 1996. Con el objetivo de buscar una mayor claridad expositiva el análisis se centrará en la estructura demográfica y socioprofesional de estos sectores, tratando de descubrir con su estudio las claves que determinan la redistribución de la población urbana en Ourense.

En el siguiente apartado se expone brevemente la evolución de la ciudad así como las características globales de su población, para a continuación analizar las características sociodemográficas de los sectores urbanos señalados.

## 2. EVOLUCIÓN URBANA Y POBLACIÓN EN OURENSE

El emplazamiento de la ciudad de Ourense en una encrucijada de corredores naturales posibilita que su evolución venga marcada desde sus orígenes por el comercio y el transporte. Aunque existen vestigios de un asentamiento de época romana el verdadero despegue de la ciudad se inicia en la edad media cuando queda consolidada como sede episcopal. El Obispo será la representación del poder en la ciudad hasta el siglo XVI, mientras que la base económica del desarrollo urbano se cimentará en la comercialización del vino producido en las terrazas del Miño y del Barbaña. Las primeras trazas urbanas se remontan a los siglos XI-XIII, lo que queda reflejado en las calles y plazas de su casco histórico, donde el edificio más representativo es la Catedral. Aunque la urbe apenas creció hasta el siglo XIX, muchos de los edificios que se asientan en el casco de origen medieval se corresponden con casas principales construidas durante la edad moderna. Hay que esperar hasta el siglo XIX para que en Ourense se produzca una remodelación de importancia en su plano. El núcleo deja de estar constreñido al espacio intramuros y comienza a crecer en dirección N-S

---

<sup>4</sup> Para delimitar estos sectores urbanos se optó por seguir los límites administrativos marcados por la división de la ciudad en distritos y secciones, lo que facilitaba el tratamiento de la información censal. Los barrios así delimitados se corresponden con las siguientes circunscripciones: Casco Histórico, distrito 1 sección 1, distrito 2 sección 1 y distrito 4 secciones 2 y 3; Centro, distrito 1 secciones 2, 3, 4, 5, 6 y 17; Puente, distrito 5 secciones 1, 2, 3 y 4; Couto, distrito 3 secciones 5, 6, 7, 14, 15 y 16; Lagunas, distrito 1 secciones 11 y 15. Por su parte el barrio de La Valenzá se corresponde con el distrito 1 del municipio de Barbadás.

siguiendo el trazado de la carretera de Madrid. Este crecimiento se fundamenta principalmente en las nuevas funciones que le confiere el hecho de ser designada capital provincial en 1833 y en el impulso de las infraestructuras de transporte, con la creación en 1863 de la carretera de Vigo a Villacastín y la inauguración en 1881 de la Estación de ferrocarril situada en el entonces municipio de Canedo, en la orilla derecha del Miño. El crecimiento urbano de finales del siglo XIX y principios del XX se desarrolla entre la carretera de Madrid al Oeste y la estribaciones del Montealegre al Este, conformando un ensanche irregular donde se levantaron los edificios nobles de la época y hacia donde se fueron trasladando el comercio y las instituciones públicas que antes se localizaban en el casco histórico. La verdadera expansión de Ourense se producirá a mediados del presente siglo<sup>5</sup>, como en el resto de las ciudades medias españolas, y vendrá marcado por la inmigración rural. Estas personas que abandonan sus hogares en los pueblos de la provincia para buscar un trabajo en la capital, se asentaron en los barrios residenciales que fueron surgiendo en los alrededores del núcleo urbano, a lo largo de las vías de acceso a la ciudad. A partir de los años 60 un factor relevante para analizar la evolución urbana de Ourense serán las remesas que los emigrantes enviaban desde sus países de destino y que directamente o a través de la Caja Provincial de Ahorros se canalizaron hacia la construcción y adquisición de viviendas, no con una función residencial sino como una inversión de capital, llegando a crecer en algunos momentos a un mayor ritmo el número de viviendas que el de habitantes. Esta circunstancia produjo una espectacular alza en el precio del metro cuadrado construido (siendo aun hoy una de las ciudades más caras de España en este aspecto) y una fuerte especulación que el Ministerio de la Vivienda se propuso detener a comienzos de los años 70 con la venta de una amplia oferta de suelo urbanizado a un bajo precio en el polígono residencial de Las Lagunas. En los últimos años el crecimiento de la ciudad se localiza en los espacios más alejados del centro urbano e incluso en sectores próximos de municipios limítrofes como es el caso de La Valenzá.

En la tabla I podemos observar el crecimiento demográfico de Ourense durante el presente siglo. Esta evolución viene marcada por las distintas fases migratorias. Las tres primeras décadas coinciden con la época de la gran migración ultramarina lo que explicaría el escaso dinamismo de este período. La crisis económica de los años treinta y la política restrictiva del franquismo hasta los años cincuenta, que frena la corriente emigratoria, reconduce a gran parte del excedente demográfico rural hacia la capital originando un fuerte incremento poblacional. La reconstrucción europea de la posguerra, con gran demanda de mano de obra, la desaparición de las trabas interiores que dificultaban la salida y el período alcista de la economía mundial condicionan el crecimiento demográfico entre 1950 y 1970. A continuación el período de crisis de los años 70 produce por un lado el regreso de muchos emigrantes y por otro un nuevo proceso de éxodo rural que lleva consigo la total despoblación de algunos espacios provinciales. La tendencia actual de la demografía gallega nos hace pensar en un crecimiento moderado de la población en los próximos años pero sin llegar a experimentar el acelerado crecimiento de los años 70.

---

<sup>5</sup> Hay que tener en cuenta que el municipio de Canedo que contaba en 1940 con 9.308 habitantes fue anexionado en 1943.



FIG.1. Plano de Ourense extraído del Atlas de Galicia de Editorial Sálvora.

**TABLA 1. Evolución de la población de Ourense**

1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991	1996
15.194	15.988	17.581	21.579	28.397	55.574	64.153	73.379	96.085	101.570	110.796

Fuente: Censos de Población.

La estructura demográfica de la ciudad queda presente en la pirámide de edades de la figura 2. En ella se puede observar como el mayor porcentaje de población correspondería a las personas adultas (entre 21 y 60 años), característica común en las poblaciones urbanas. Para analizar el grado de envejecimiento se ha utilizado un índice sintético que se obtiene dividiendo la proporción de mayores de 60 años por la de menores de 20. De este modo sí la relación es inferior a 0'4 la población estudiada no presenta síntomas de envejecimiento, que si empezarán a aparecer cuando el índice se sitúa entre 0'4 y 0'5. Por último si este indicador es superior a 0'5 la población se clasifica como envejecida. También se considera que una población tiende al envejecimiento cuando en su estructura por edades las personas de más de 60 años superan el 12%, o cuando la proporción de los menores de 20 años es inferior al 30 %.

Años

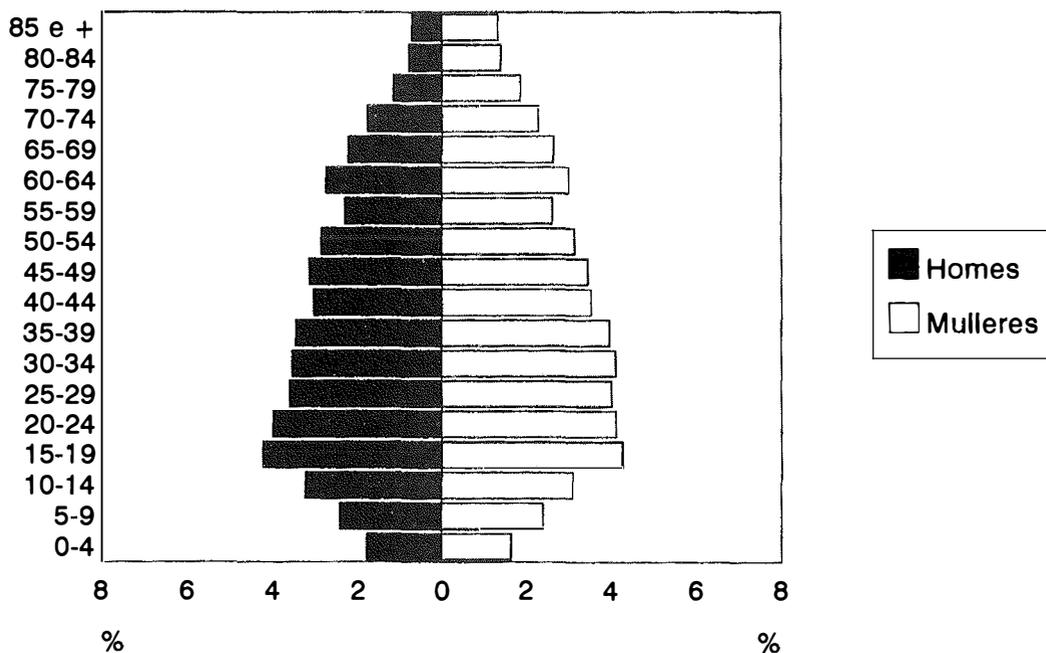
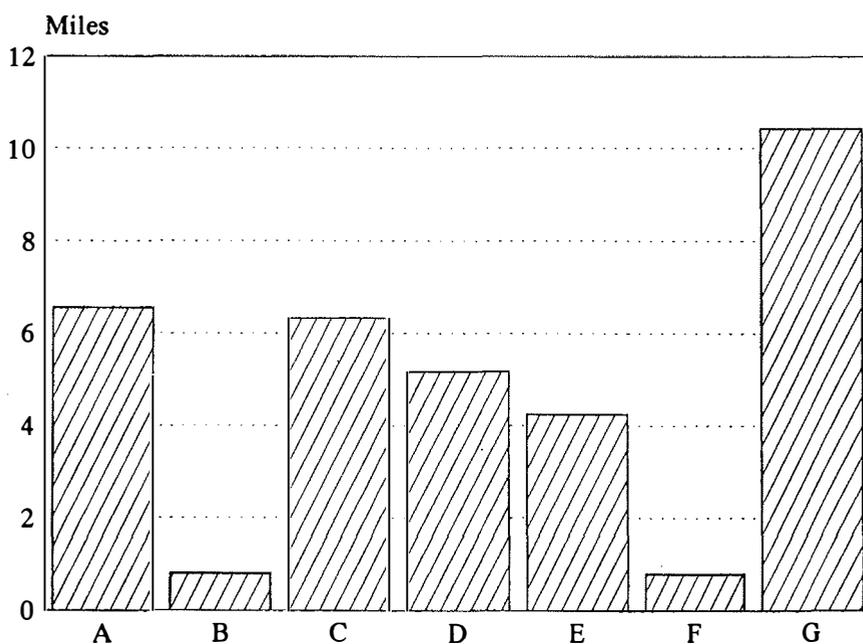


FIG. 2. Pirámide de población de Ourense en 1996.

Fuente: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1-1-1996.

Atendiendo a estas clasificaciones la población de Ourense está claramente envejecida pues en 1996 el porcentaje de jóvenes ni siquiera llegaba al 25% (23'11%) y el de viejos superaba ampliamente el 12% (21'95%). De hecho existían casi tantos jóvenes (26.424) como viejos (25.104), situándose el índice de envejecimiento en 0'95. La dinámica regresiva de la población ourensana es clara si ponemos en relación los datos de 1986, 1991 y 1996. En 1986 los menores de 15 años representaban el 21'06% de la población, en 1991 el 18'6% y en 1996 el 14'6%. Por su parte los mayores de 65 años suponían el 12'58% del total en 1986, el 13'89% en 1991 y el 16'19% en 1996. Es decir que para esta última fecha se contabilizaban más personas mayores de 65 años que menores de 15, como se puede apreciar gráficamente en la pirámide de población.

En cuanto a la estructura socioprofesional la población de Ourense está empleada fundamentalmente en el sector servicios. Según los datos del censo de 1991 el 67'4% de los trabajadores ourensanos se agrupaban en este sector, distribuyéndose el resto entre la industria (17'8%), la construcción (11'7%) y el sector agrario (2'9%). Estos datos pueden ser precisados utilizando la clasificación profesional empleada por el INE para la confección del último Censo y que divide a la población empleada en 8 categorías:



A	B	C	D	E	F	G	Total
6.562	801	6.321	5.171	4.248	791	10.430	34.330

FIG.3. Estructura profesional de Ourense en 1991.

Fuente: Censo de Población de 1991.

- A. Profesionales, técnicos y similares (incluye Fuerzas Armadas)
- B. Directivos y gerentes de las administraciones públicas y de las empresas.
- C. Personal de los servicios administrativos públicos y de las empresas.
- D. Comerciantes, vendedores y similares.
- E. Personal de los servicios de hostelería, personal de protección y seguridad, domésticos y similares.
- F. Agricultura, ganadería y pesca.
- G. Construcción, industria, minería y transporte (incluye peones y trabajadores no especializados).

En la figura 3 aparece representada la estructura profesional de la población de Ourense siguiendo esta clasificación. En ella destaca la importancia del último grupo, que refleja en este caso el elevado número de empleados en la construcción y en el transporte, la escasez de directivos y gerentes, y la gran proporción de profesionales liberales, funcionarios, comerciantes y empleados en la hostelería que definen el carácter de ciudad de servicios que presenta Ourense.

### **3. LOS BARRIOS DE OURENSE. CARACTERÍSTICAS MORFOLÓGICAS, DEMOGRÁFICAS Y SOCIOPROFESIONALES.**

Los distintos sectores de la ciudad presentan unas características morfológicas y funcionales diferenciadas, del mismo modo que sus habitantes se definen por unos caracteres demográficos particulares. A continuación se analizarán esos rasgos peculiares que caracterizan a las poblaciones de cada uno de los sectores urbanos señalados.

#### **3.1. Casco Histórico.**

La zona monumental de Ourense puede ser dividida en dos sectores, uno al norte de la Plaza Mayor donde se concentran los establecimientos de ocio (bares y pubs) junto al patrimonio edificado (Catedral, Iglesia de Santa María Madre, Iglesia de Santa Eufemia, Iglesia de Santo Domingo, pazo de los Oca-Valladares, etc.) y donde los edificios de viviendas presentan unas buenas condiciones de habitabilidad. Y otro al sur de esta Plaza donde predominan los pequeños establecimientos comerciales en edificios muy degradados con acuciantes problemas de droga y prostitución.

En 1991 habitaban este espacio urbano 4.924 personas en 1.659 viviendas, con una tasa de ocupación por tanto de 2'96 (valor inferior al obtenido en esa fecha para toda la ciudad, 3'21). Cinco años después y según la revisión del Padrón a 1 de Enero de 1996 los habitantes del Casco Histórico ascendían a 4.947, con lo que se puede afirmar que la población de este sector urbano permaneció prácticamente sin variación durante este período. La estructura por edades nos presenta un claro envejecimiento como queda de manifiesto en la pirámide de población de la figura 4, si bien es hasta cierto punto sorprendente la elevada proporción de menores de 20 años (21'1%). Los mayores de 60 años superan ampliamente este porcentaje (27'78%), siendo el índice de envejecimiento de 1'31. Destacan en este gráfico la regularidad que muestran todos los grupos de edad (que hace que su silueta poco tenga que ver con la de una pirámide), el fuerte estrechamiento de la base (menores de 10 años) y la mayor proporción del sexo femenino en todas las edades (en total 2.716 mujeres frente a 2.231 hombres).

Por otra parte en 1991 se contabilizaban en el Casco Histórico 1.502 empleados, lo que suponía poco más del 30% del total de población censada. La estructura profesional (Fig. 5) en esa fecha presentaba a una población heterógena, con una distribución equilibrada entre los cinco grupos que reunían a la mayoría de los trabajadores, destacando ligeramente los empleados en el comercio (22'1 %) y en la construcción (22'5%).

AÑOS

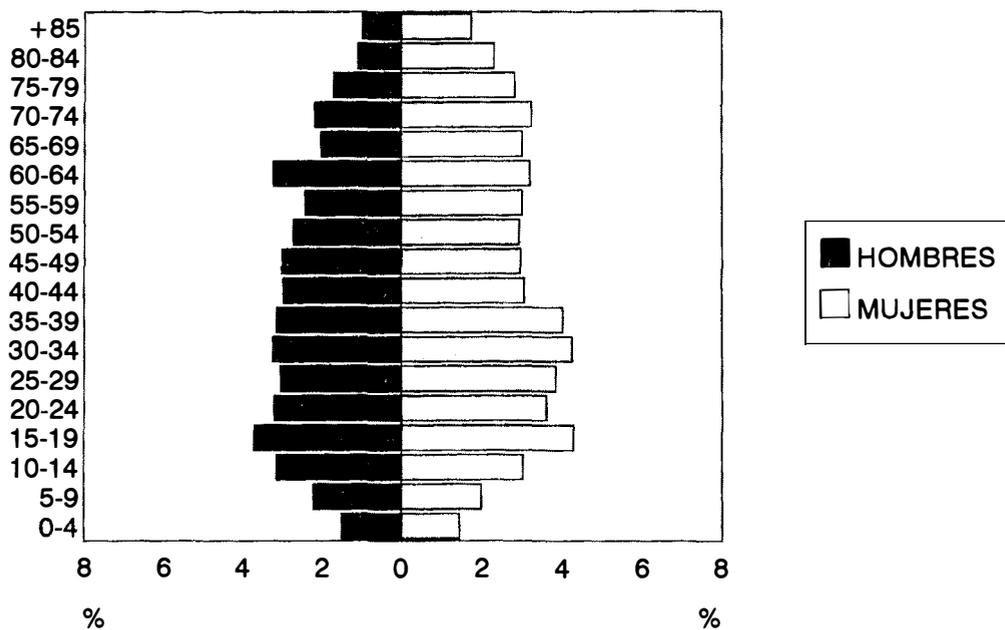


FIG. 4. Pirámide de población del Casco Histórico de Ourense en 1996.

Fuente: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1-1-1996.

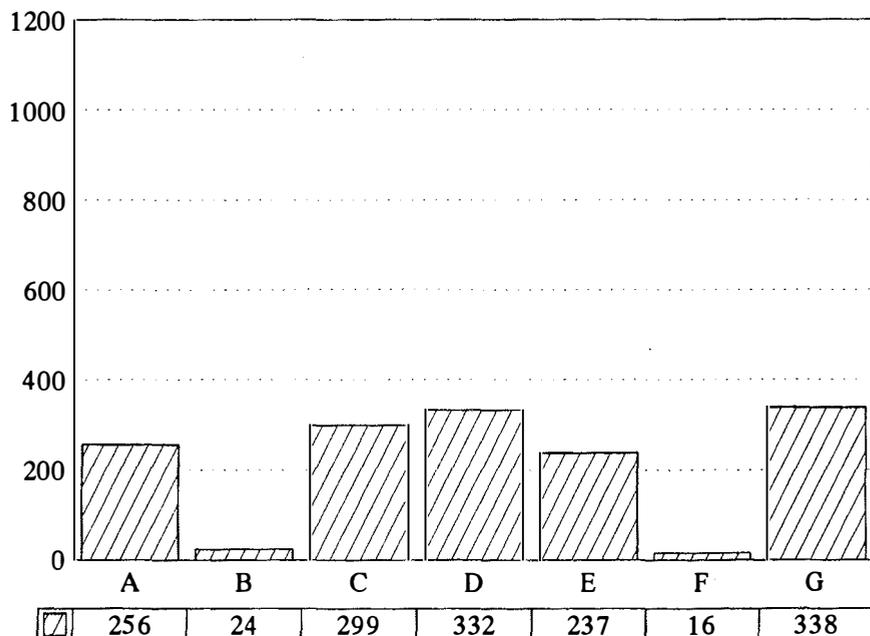


FIG. 5. Estructura profesional de la población del Casco Histórico en 1991.

Fuente: Censo de Población de 1991.

### 3.2. Centro Urbano.

El ensanche de Ourense se extiende al norte del casco histórico, siendo el lugar de máxima centralidad el Parque de San Lázaro. En torno a este espacio verde se asientan las principales entidades financieras, los comercios más representativos y numerosos edificios públicos (Gobierno Civil, Palacio de Justicia, delegación del Ministerio de Trabajo, Instituto Nacional del Seguridad Social, etc). Los inmuebles se caracterizan por su desarrollo en altura y por un extenso fondo de edificación, ofertando unas viviendas de lujo a precios altos. En la calle Juan XXIII se aprecia la importante colonización en altura de oficinas y establecimientos comerciales que se sitúan en varias ocasiones ocupando las cuatro primeras plantas del edificio.

El Censo de 1991 fijaba para este sector una población de 7.653 habitantes en 1.859 viviendas (tasa de ocupación 4'1), que según la revisión padronal de 1996 pasaron a ser 7.804, verificándose un ligero incremento poblacional. Este crecimiento se produce como consecuencia principalmente de la sustitución de edificios antiguos por otros con un mayor desarrollo en altura, con el consiguiente aumento en el número de viviendas<sup>6</sup>. Es en este sector y no en el casco histórico, como cabría suponer, donde se aprecia un mayor envejecimiento de la población, representando los mayores de 60 años el 28'82% del total, mientras que los menores de 20 sólo llegan al 16'06%, resultando un índice de envejecimiento de 1'79. La pirámide de edades de esta población presenta numerosos entrantes y salientes destacando sobre el resto los grupos de edades comprendidos entre los 15 y los 29 años. También es importante la elevada proporción de mayores de 80 años (la llamada 4ª edad) que agrupa a más del 6'7% del total, porcentaje superior al que representan los menores de 10 años (6'3%). La dinámica regresiva de esta estructura por edades queda de manifiesto al contemplar el brusco estrechamiento de la base de la pirámide (menores de 15 años).

El número de empleados censados en este sector en 1991 ascendía a 2.727 (35'6% del total), sobresaliendo en la estructura laboral el grupo de profesionales, técnicos y similares (37% del total de empleados), seguido del personal de los servicios administrativos públicos y de las empresas (25'2%). Es de destacar la importancia del grupo de directivos y gerentes cuyo número se equipara en el Centro Urbano al del personal de los servicios de hostelería, o al de la construcción y el transporte. El tercer grupo profesional por orden de importancia sería el de los comerciantes, que en Ourense agrupa junto a minoristas y pequeños vendedores a los mayores capitales de la provincia.

### 3.3. El Puente.

Este sector urbano debe su primer desarrollo a la localización en 1881 de la primera estación ferroviaria de Ourense (donde hoy se sitúa el Parque del Puente y el edificio de Magisterio). Esta ubicación originó que en el barrio se establecieran numerosos almacenes y comercios conformando ya a mediados de siglo uno de los barrios más populosos de la ciudad.

En el barrio del Puente se contabilizaron en 1991 6.208 habitantes, que residían en 1.992 viviendas principales (3'1 personas por vivienda), ascendiendo a 6.638 la población registrada en 1996. La pirámide de edades muestra una población menos envejecida que en los sectores anteriores agrupando los menores de 20 años al 23'95% del total y los mayores de 60 años al 22'10%, con un índice de envejecimiento de 0'92 (ligeramente inferior al obtenido para toda la ciudad). En el gráfico se observa como el estrechamiento de la base afecta solamente al primer escalón,

---

<sup>6</sup> Incluso es frecuente en esta ciudad donde la vivienda alcanza precios tan elevados que a edificios contruídos hace cincuenta o más años y con tres o cuatro alturas se le añadan dos y hasta tres plantas más, hasta alcanzar la línea de cornisa que fijan los edificios más modernos.

AÑOS

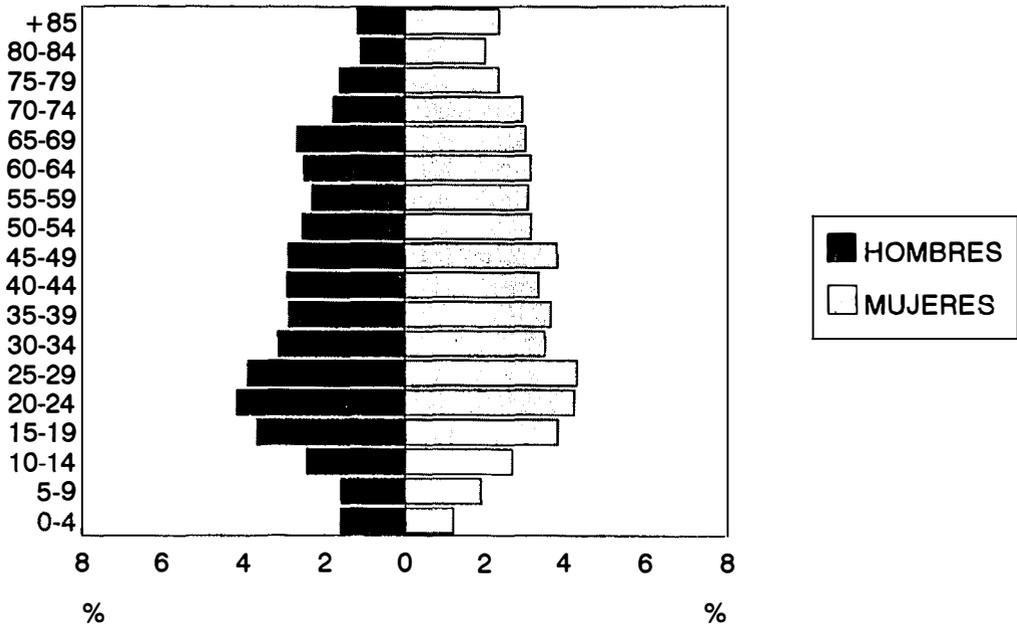


FIG. 6. Pirámide de población del Centro urbano de Ourense en 1996.

Fuente: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1-1-1996.

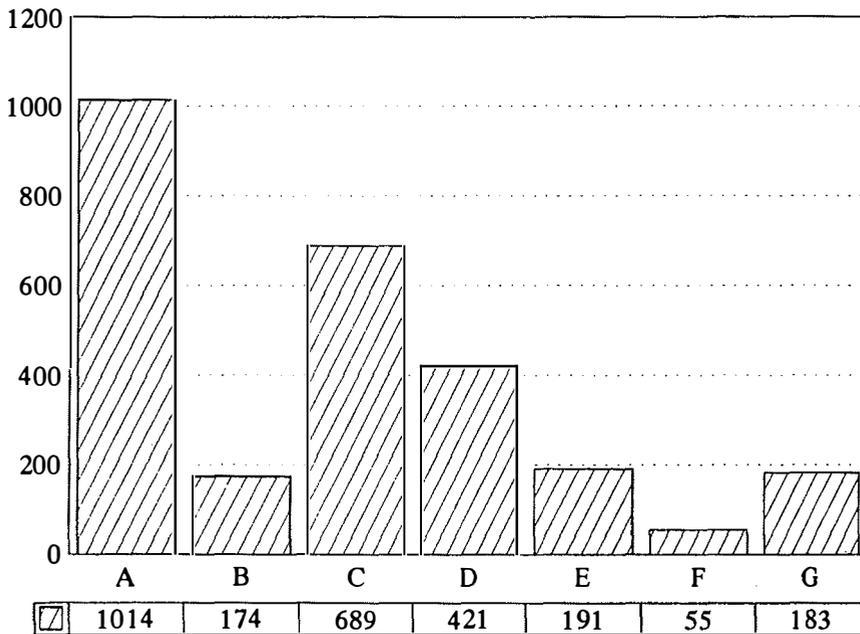


FIG. 7. Estructura profesional de la población del Centro Urbano en 1991.

Fuente: Censo de Población de 1991.

AÑOS

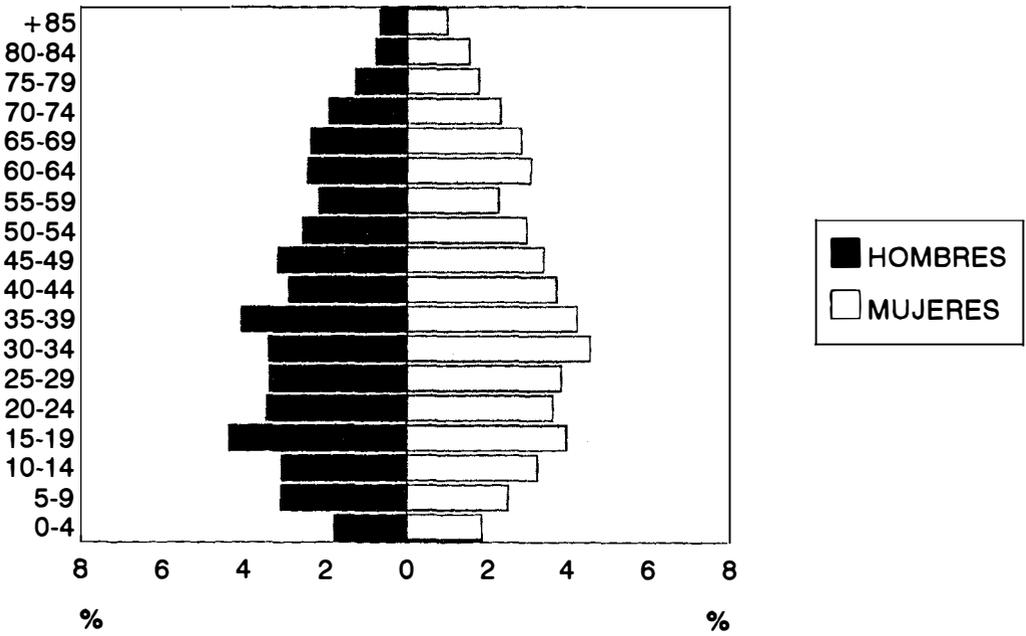


FIG. 8. Pirámide de población del Puento en 1996.  
Fuente: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1-1-1996.

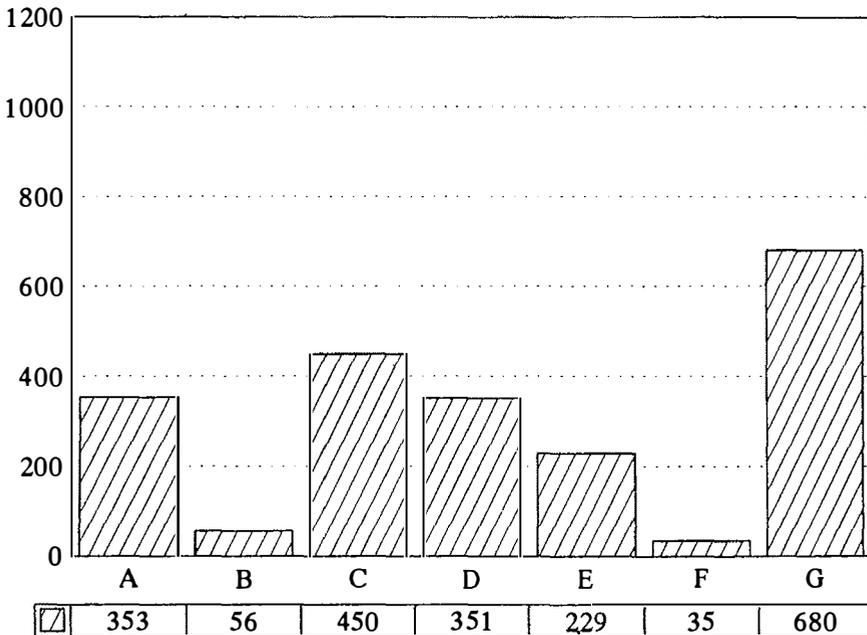


FIG. 9. Estructura profesional de la población del Puento en 1991.  
Fuente: Censo de Población de 1991.

menores de 5 años, y como los grupos de edad más numerosos son aquellos comprendidos entre los 30 y 39 años (matrimonios relativamente jóvenes) y los 15 y 19 años.

Entre los 2.154 activos empleados del barrio en 1991 (34'7% del total de población) destacaban los agrupados bajo el epígrafe G, principalmente trabajadores del subsector del transporte y empleados de la construcción, que representaban un 31'5% del total. A continuación se encontraban los administrativos públicos y de las empresas (20'8%) y un poco más alejados de éstos en cuanto a su proporción los profesionales y técnicos (16'3%) y los empleados en el subsector del comercio (16'2%).

### 3.4. El Couto.

La primera construcción de renombre que se localizó en este barrio fue la Fundación Malingre en 1849, después otras pequeñas industrias fueron asentándose en este lugar conformando un pequeño sector industrial urbano, hoy totalmente desaparecido. A mediados del presente siglo en este sector se asentaron gran cantidad de inmigrantes procedentes de distintos pueblos de la provincia, levantándose en 1939 el primer grupo de viviendas subvencionadas por el Patronato de Casas Baratas y en 1964 el Grupo Virgen de Fátima a cargo de la Obra Sindical del Hogar.

Con 7.374 habitantes en 1991 distribuidos en 2.263 viviendas (tasa de ocupación de 3'2) el barrio del Couto era uno de los más poblados de Ourense en esa fecha. En 1996 se contabilizaron un total de 7.221 personas lo que significaba una ligera pérdida de población, si bien los edificios construidos recientemente en este sector (zona próxima al estadio de O Couto) producirán un aumento considerable del número de habitantes en las próximas renovaciones del Padrón. Según los datos

AÑOS

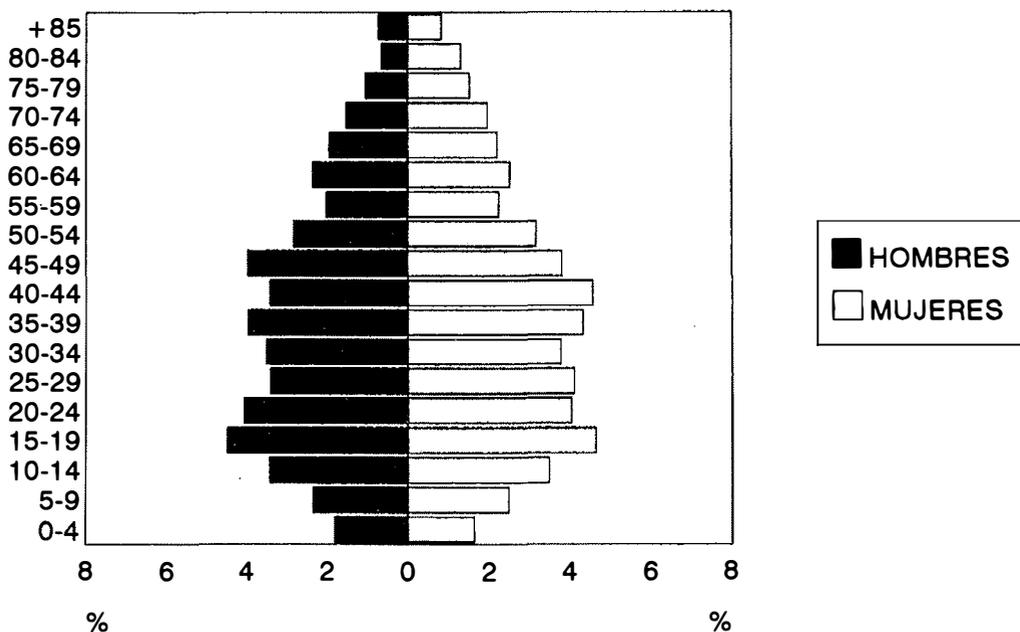


FIG.10. Pirámide de población del Couto en 1996.

Fuente: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1-1-1996.

de 1996 los mayores de 60 años representaban el 18'6% del total y los menores de 20 años el 24'28%, siendo la tasa de envejecimiento de 0'76. En la pirámide de edades se aprecia la relativa juventud de su estructura demográfica destacando los grupos comprendidos entre los 15 y los 24 años y los 35 y los 49. Sin embargo la base de la pirámide, formada por los menores de 10 años, refleja el brusco descenso de las tasas de natalidad común a todos los sectores urbanos.

La estructura profesional del Couto es muy similar a la que antes se analizaba para el barrio del Puente, si bien en esta caso sobresalen los empleados en la construcción frente a los trabajadores del subsector del transporte. En 1991 se registraban un total de 2.511 activos empleados (34% del total de población), estando agrupados bajo el epígrafe G (construcción, industria, minería y transporte) el 29% de los trabajadores de este barrio. El siguiente grupo más numeroso lo formaban los administrativos con el 20'7%, y a continuación profesionales, técnicos y similares (17'9%) y comerciantes y vendedores (16'4%).

### 3.5. Las Lagunas.

En 1959 un grupo de arquitectos de la Dirección General de Urbanismo presentó el Plan Parcial del Polígono Residencial de Las Lagunas. En una amplia superficie a orillas del río Miño estos técnicos proyectaban edificar una unidad vecinal racionalista que finalmente no llegó a realizarse, pues los primeros edificios de las cooperativas de viviendas no se construirían hasta mediados de los 70, en medio de la impresionante expansión constructiva que afectaba a todo el país. En el polígono de Las Lagunas también se construyeron en estos años varios centros públicos de enseñanza con lo que se trataba de paliar el déficit que presentaba la ciudad en este tipo de

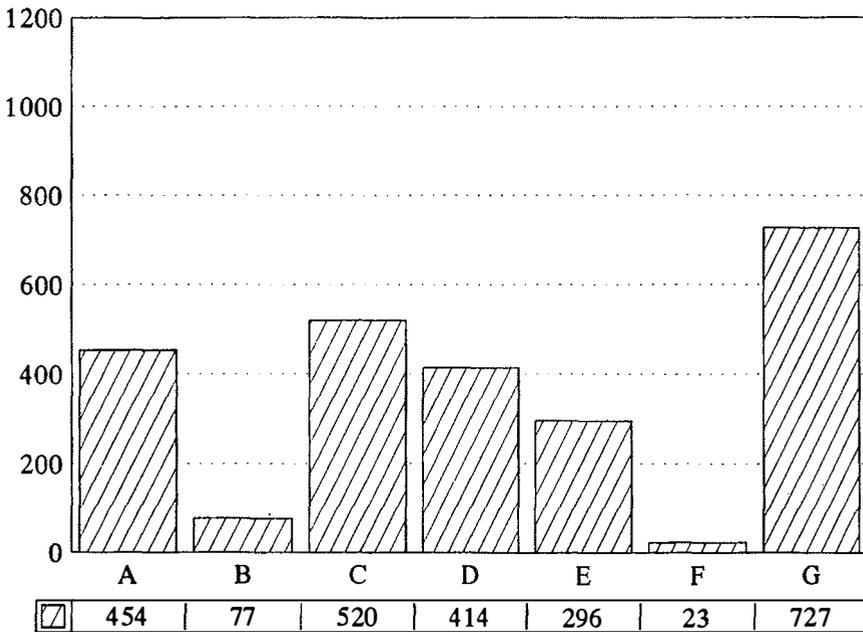


FIG.11. Estructura profesional de la población del Couto en 1991

Fuente: Censo de Población de 1991.

equipamientos. Hoy en día el barrio se caracteriza por los edificios de las cooperativas, los grupos de viviendas sociales y los centros de enseñanza.

La población del Polígono de Las Lagunas según el Censo de 1991 era de 2.879 personas, siendo el total de viviendas principales 769 (3'7 habitantes por vivienda). La revisión del padrón de 1996 registraba para este sector una población de 3.046 habitantes, lo que representa un incremento apreciable que se justifica con la ocupación de nuevos edificios de protección oficial (viviendas sociales) realizados en los últimos años por la Consellería de Ordenación do Territorio e Obras Públicas (COTOP). Esta población presenta una estructura por edades mucho más joven que la que obteníamos para toda la ciudad. En este sector urbano los mayores de 60 años representan el 16'16% de la población y los menores de 20 el 25'15%. El índice de envejecimiento es por tanto de 0'64. La evolución en los últimos años nos presenta sin embargo un ligero envejecimiento, pues en 1991 la proporción de mayores de 60 años se situaba en el 13% y la de menores de 20 en el 29'48%, con un índice de envejecimiento de 0'44. Esta circunstancia nos confirma la pérdida de dinamismo demográfico de estas áreas, en las cuales permanecen las unidades familiares que accedieron a las viviendas en los años 70, mientras que sus hijos abandonan el domicilio familiar una vez adquirida la independencia económica<sup>7</sup>. Así los matrimonios residentes presentan una edad avanzada, decreciendo el número de nacimientos de forma alarmante.

## AÑOS

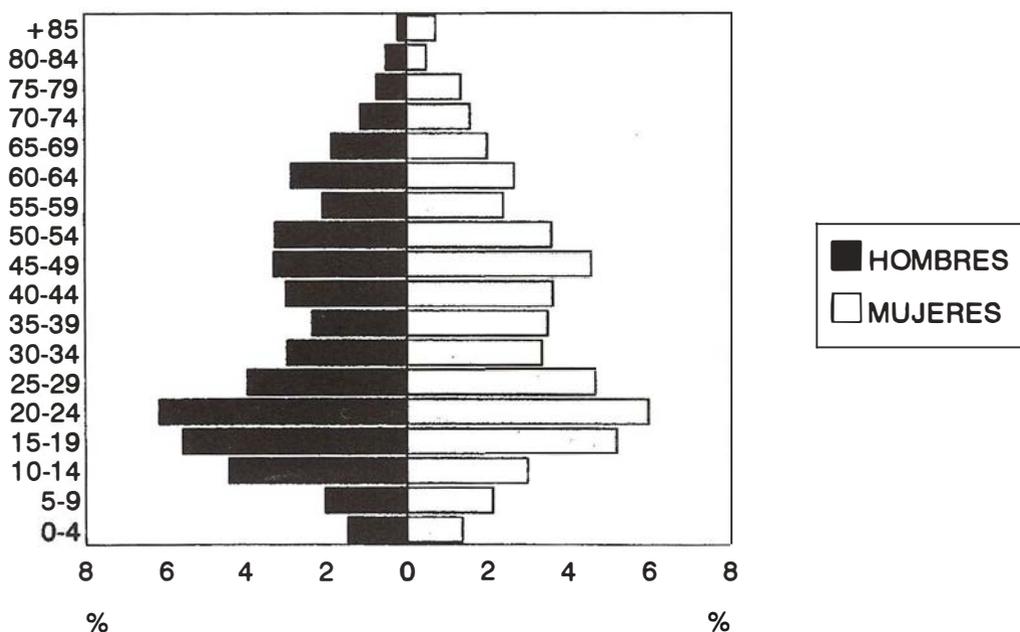


FIG. 12. Pirámide de población de Las Lagunas en 1996.

Fuente: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1-1-1996.

<sup>7</sup> Independencia que como se aprecia en los brazos de 20 a 29 años tarda en llegar, siendo ésta una de las características más importantes de la composición de las unidades familiares españolas en contraposición a las de otros países europeos, donde las posibilidades de encontrar un primer empleo que asegure esa independencia son mayores, además de contar con un mercado de la vivienda menos viciado por la especulación.

La estructura profesional del barrio, con 959 activos empleados en 1991 (33'3% del total), estaba liderada por el grupo de los profesionales, técnicos y similares donde se agrupaban el 32'1% de los trabajadores, seguidos del grupo de los administrativos (22'1%) y del de los empleados en la construcción y en los transportes (16'8%).

### 3.6. La Valenzá.

Este sector urbano localizado en torno a la carretera a Celanova, a pocos metros del límite municipal ourensano, presenta un espacio edificado de reciente construcción (la mayoría de los inmuebles tiene menos de diez años). Muy próximo a este lugar se ha instalado desde 1995 la primera gran superficie comercial de Ourense, ubicación que sin lugar a dudas favorecerá el desarrollo de La Valenzá, único ejemplo claro de crecimiento de la periferia urbana en esta ciudad.

El Censo de 1991 daba para el municipio de Barbadás una población de 3.713 habitantes, la revisión del Padrón a 1 de enero de 1995 registraba un total de 4.562 y la última revisión con fecha 1 de enero de 1997 situaba en 5.239 habitantes la población de este municipio de la periferia de Ourense. Como se puede apreciar el incremento poblacional de Barbadás en los últimos años sigue un ritmo vertiginoso, concentrándose gran parte de este crecimiento en La Valenzá, donde en 1996 se contabilizaban 1.992 habitantes. De todos los sectores urbanos analizados es en este donde se constata un mayor dinamismo demográfico. El porcentaje de mayores de 60 años alcanza el 12'81%, muy cerca del límite fijado para definir a una población como envejecida, mientras que el de menores de 20 años es de 26'42%, resultando el índice de envejecimiento de 0'48. La vitalidad demográfica de este sector se aprecia en su pirámide demográfica en la que destaca el escaso valor de los brazos

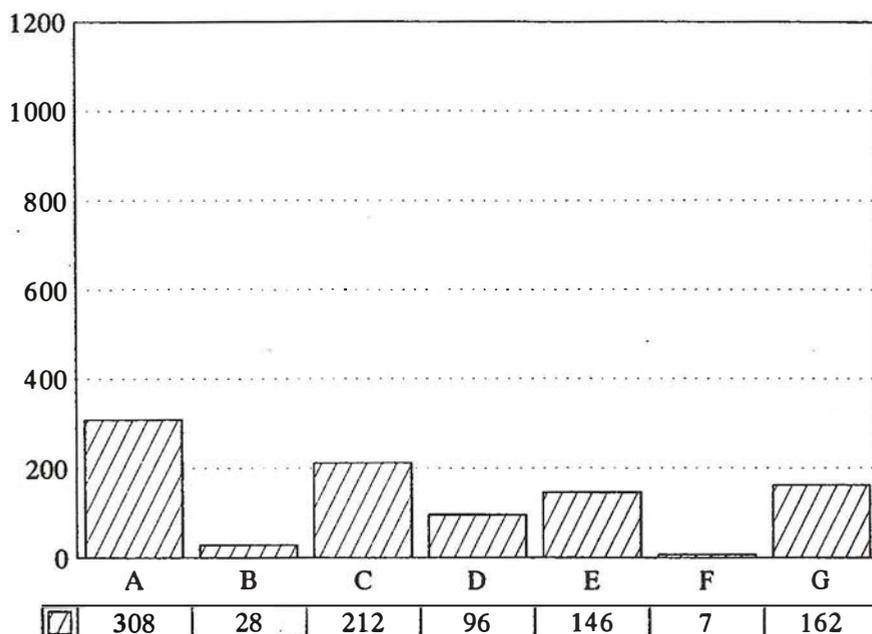


FIG. 13. Estructura profesional de la población de Las Lagunas en 1991.

Fuente: Censo de Población de 1991.

AÑOS

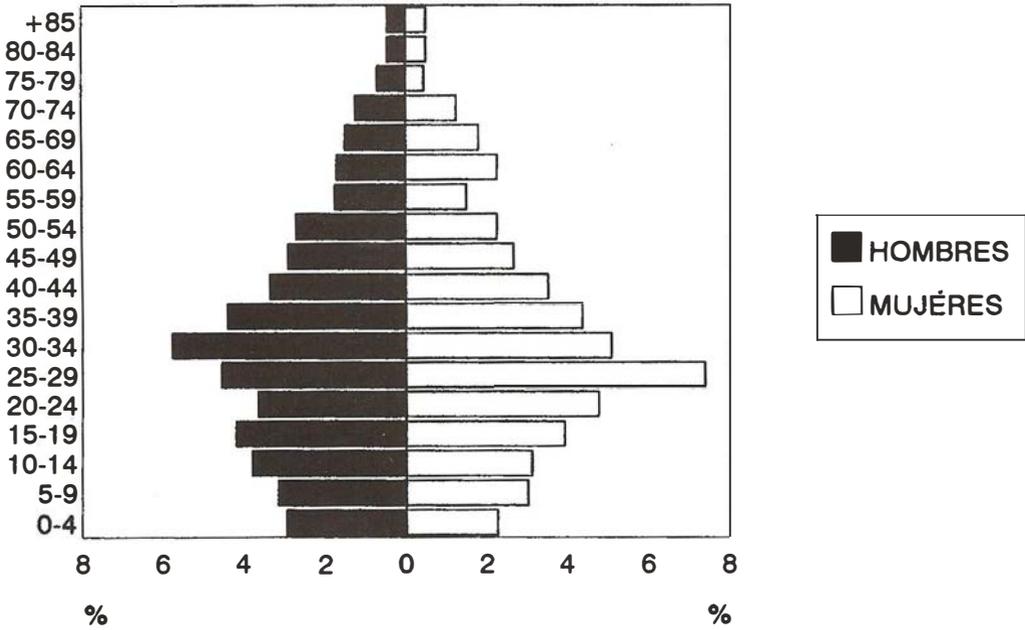


FIG. 14. Pirámide de población de La Valenzá en 1996.

Fuente: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1-2-1996

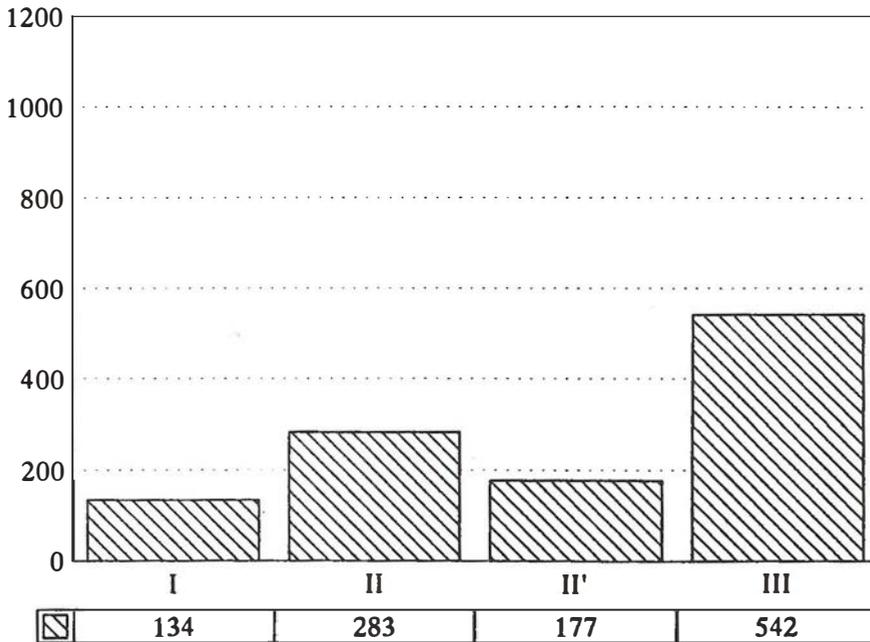


FIG. 15. Población empleada por sectores de actividad en Barbados en 1991.

Fuente: Censo de Población de 1991.

de más edad frente a los de jóvenes y adultos jóvenes (21 a 40 años). Destaca en la estructura demográfica de La Valenzá el elevado número de matrimonios jóvenes<sup>8</sup> que además presentan unas tasas de natalidad más elevadas que las obtenidas en el resto de sectores urbanos. Hoy en día se puede afirmar que la vitalidad demográfica ya no corresponde a los tradicionales barrios residenciales de nuestras ciudades, ni siquiera a los polígonos de viviendas creados en los años 70, sino a las periferias urbanas.

En cuanto a la división sectorial de la población empleada en el municipio de Barbadás es de destacar como más del 47'7% del total se dedica al sector terciario, ocupando el subsector industrial la segunda posición con el 24'9% de los activos empleados.

#### 4. CONCLUSIONES.

Como acabamos de ver la composición de la población urbana por grupos de edad (proporción de jóvenes, adultos y ancianos) varía considerablemente de unos sectores a otros de la ciudad. La urbe moderna, lo mismo que la sociedad en la que existe, está profundamente diferenciada. Las distintas partes de la ciudad se asocian a diferentes poblaciones, a diferentes estructuras de oportunidades y a diferentes reputaciones (Timms, 1976). En este mosaico urbano en el que cada pieza presenta unas características propias, los análisis demográficos deben prestar especial atención a los procesos de redistribución de la población urbana fruto de la movilidad residencial. La valoración residencial que incita a la movilidad, depende del status socioeconómico, de la composición familiar, del modo de vida y del estadio dentro del ciclo de vida. Así, personas de rentas semejantes tienden a vivir en vecindad en los barrios residenciales exteriores, mientras que comportamientos profesionales o consumistas de la familia o del individuo valoran más el centro por

**TABLA 2. Estructura por edades de los sectores urbanos analizados**

	% > 60 años	% < 20 años	Tasa de envejecimiento
Casco Histórico	27'78	21'10	1'37
Centro Urbano	28'82	16'06	1'79
El Puente	22'10	23'95	0'92
El Couto	18'60	24'28	0'76
Las Lagunas	16'16	25'15	0'64
La Valenzá	12'81	26'42	0'48
Ourense	21'95	23'11	0'95

Fuente: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1-1-1996.

<sup>8</sup> Es realmente destacable como los grupos de edad con una mayor presencia en este sector se corresponden con aquellos que se sitúan entre los 30 y los 34 años para los hombres y entre los 25 y 29 años para las mujeres.

la proximidad al puesto de trabajo y a los lugares de desplazamiento diario (ocio o compras). Por otra parte los comportamientos familistas, centrados en el hogar y el cuidado de los niños, priman las localizaciones suburbanas. Del mismo modo con relación al ciclo de vida, las parejas jóvenes, sin hijos, y los jubilados prefieren residir en el centro, en tanto que los matrimonios con hijos valoran más las áreas suburbanas (Zárate. 1991).

En todas las ciudades de los países desarrollados se asiste a un proceso de decrecimiento de las tasas de fecundidad, que en algunos casos incluso llegan a caer por debajo del reemplazo generacional. Además las poblaciones urbanas actuales emigran en un número cada vez mayor hacia las áreas periféricas, incluso a áreas rurales bastante alejadas, acentuando así la desurbanización. Por sectores urbanos podemos diferenciar la degradación de los cascos históricos y su escaso peso demográfico, el ensanchamiento del centro funcional que aleja la función residencial, pudiendo competir únicamente por su suelo las parejas jóvenes sin hijos y los jubilados de clase alta, la pérdida de dinamismo demográfico de los barrios residenciales tradicionales creados en el boom edificativo de los años 60 y 70, y la transferencia de esta vitalidad en la estructura por edades a las periferias urbanas.

Asistimos por tanto a un período de cambios estructurales en las poblaciones urbanas. Los sectores urbanos que aglutinan a una mayor cantidad de personas continúan siendo los barrios residenciales de la primera corona urbana, pero ya podemos vislumbrar en ellos una cierta pérdida de importancia frente a la periferia, donde unas mejores condiciones de vida revierten en un mayor ritmo de crecimiento.

En la ciudad de Ourense hemos podido observar la dinámica regresiva del Casco Histórico y sobre todo del Centro Urbano, donde la población mayor de 60 años se acerca al 30% del total, frente a unos barrios residenciales que a pesar de crecer ligeramente presentan una estructura por edades con tendencia al envejecimiento, rasgo que demuestra su pérdida de dinamismo. Por último la periferia urbana, en este caso concreto representada por el barrio de La Valenzá, se erige como el sector urbano con un mayor dinamismo demográfico, siendo también este espacio el que registra un mayor crecimiento edificativo en los últimos años. Por otra parte la diferenciación de los distintos barrios queda de manifiesto al analizar su estructura socioprofesional, lo que viene a confirmar la teoría del mosaico urbano, donde cada sector presenta unas características diferenciadas.

## BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ GONZÁLEZ, X.: Historia de O Couto. Diputación Provincial de Ourense. Ourense. 1993.
- CHALINE, CLAUDE.: La dinámica urbana. IEAL. Madrid.1981.
- ESTÉBANEZ ÁLVAREZ, J.: Las ciudades. Síntesis. Madrid. 1991.
- GARCÍA BALLESTEROS, A.: Geografía urbana-1. Oikos-Tau. Barcelona. 1995.
- FERRÁS SEXTO, C.: Cambio rural na Europa Atlántica. USC. Santiago. 1996.
- LOIS GONZÁLEZ, R. C.: «As novas formas de urbanismo», V Semana Galega de Historia. USC. Santiago de Compostela. 1996.
- SOMOZA MEDINA, J.: As Lagoas. Un estudio de Xeografía urbana. Diputación Provincial de Ourense. Ourense. 1996.
- SOUTO GONZÁLEZ, X. M.: Xeografía Humana. Editorial Galaxia. Vigo. 1988.
- TIMMS, DUNCAN.: El mosaico urbano. IEAL. Madrid. 1976.
- ZÁRATE MARTÍN, A.: El espacio interior de la ciudad. Síntesis. Madrid. 1991.